

LA FARSA DEL COMITE DE NO INTERVENCION

Grandi a Ribbentrop.—¡Los hemos envuelto!
Eden a Corbin.—¡Los tenemos atrapados!



La victoria debe descansar en la satisfacción de las masas
La necesidad de ganar la guerra no impide—por el contrario, es imprescindible—la conservación y el desarrollo de las conquistas revolucionarias logradas por los obreros y los campesinos y por todo el pueblo español

Ganando la guerra afirmamos la revolución popular

LAS LECCIONES DEL NORTE

Afirmamos nuestra convicción de que con la unidad aceleraremos la victoria

El ministro de Defensa, camarada Prieto, ha dado al país una nota explicativa de la caída del Norte, en la cual se detallan algunas de las causas que la motivaron. Coincidimos con el camarada Prieto cuando dice que la gravedad de la invasión del Norte no debemos negarla, y que lejos de ello, lo sucedido ha de exaltar nuestro ánimo y nuestra fe en la victoria. También cuando afirma que en el Norte se ha notado la falta de una firme política de guerra.

ha de disponer de sólidos programas, contruidos democráticamente, como resultado del criterio de todas las fuerzas. Todos coincidimos en que la democracia, en los organismos del Frente Popular, no desvirtúa su eficacia, sino que, al contrario, los vigoriza; es el mejor procedimiento para lograr esa unidad, y esa identificación, y esa disciplina de todas las fuerzas a lo acordado por todas ellas.

En el comunicado de nuestro Buró Político—es preciso recordarlo—se decía, en lo que se refiere al problema del Norte: "La prolongada calma de meses de aquellos frentes no fue utilizada para organizar y adiestrar al Ejército ni para fortalecer seriamente las posiciones; ni se estimuló la formación de mandos nuevos; no se puso a la industria a pleno rendimiento ni se preparó a la población para soportar los sacrificios de la guerra." Y se añade: "En Euzkadi y Santander no fue realizada una política de satisfacción, de ánimos y aspiraciones de los obreros y campesinos, dejando en pie los privilegios de los propietarios y dueños de grandes Empresas en relación con los fasciosos; se entró el estímulo de los heroicos combatientes. Un liberalismo podría garantizar la impunidad de la "quinta columna"; un concepto equivocado de la eficacia de la propaganda y de la agitación popular desligó a los gobernantes y al propio Frente Popular de las capas más activas del pueblo e impidió que se levantase el espíritu."

Este es el pensamiento de nuestro Partido, expresado tantas veces y de tan distintas maneras y de forma tan concreta en el documento de nuestro Buró cuando decía en su documento: "La falta de una sólida unidad de todas las fuerzas antifascistas es hoy la causa principal de nuestras debilidades, de la lentitud con que se realizan algunas de las tareas decisivas para obtener la victoria y de que aun no se haya podido ampliar y aprovechar a fondo los triunfos de nuestras armas, lo cual ha permitido al enemigo darnos algunos golpes serios."

En el Norte—muchos de ellos existen, aunque en menor grado en el resto de España—se nos plantearon estos problemas: el de la agitación de las masas populares, el de dar satisfacción a los anhelos del pueblo, el de la limpieza de la retaguardia. Y hemos de decir que, conociendo todos su existencia innegable, se nos plantea una cuestión de realidad al considerar una vez más el problema de la quinta columna.

También tenemos planteado—ahora con motivo de lo del Norte es preciso insistir—el problema de dar satisfacción a los anhelos de las masas populares. Todos los sectores antifascistas queremos mantener las conquistas revolucionarias. Sabemos que nuestros soldados lucharán con más ardor si están seguros de que las fábricas no volverán a manos de los grandes capitalistas, de que las tierras no volverán a ser herencia de los terratenientes. Sabiendo esto, también los trabajadores de la retaguardia aumentarán su esfuerzo. Los que se esfuerzan por insinuar la conveniencia de halagar a Europa—por Europa hemos de entender los Gobiernos democráticos—pierden el tiempo. Para halago debiera bastar el saber que nuestro Gobierno es el legítimo, con derecho a todas las asistencias señaladas en el Pacto de la Sociedad de Naciones, y que este Gobierno y este pueblo no sólo se defienden de los traidores sublevados, sino que hacen frente a las fuerzas invasoras de los países que son enemigos mortales de los pueblos que esos Gobiernos democráticos dirigen, y que nuestra derrota se volvería inmediatamente contra ellos. Todos estamos dispuestos a mantener esas conquistas revolucionarias. No hay más política justa que la de dar satisfacción a los justos anhelos de las masas populares, del pueblo que ha sufrido la opresión de la reacción española durante años y años y que ahora da su sangre por conquistar su libertad, la independencia de la patria y una vida mejor, a sabiendas de que el presentimiento de esta vida mejor es el gran motor que mueve todos los esfuerzos populares.



Cada soldado deber ser un técnico de su arma. (Foto Mayo.)

Con esta satisfacción al pueblo, que es para nosotros un deber ineludible, y este indispensable fortalecimiento de la unidad y de la compenetración de todas las fuerzas antifascistas, aceleraremos el ritmo en la realización de nuestras tareas, para levantar tras nuestro Ejército una potente industria de guerra, para dotarle de reservas numerosas y disciplinadas, para aumentar la producción en todos los órdenes, para limpiar la retaguardia de fascistas, de emboscados y de trotskistas agitados del enemigo.

LA U. G. T. APOYARA CON TODA SU FUERZA AL FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA

El Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España está celebrando estos días en Valencia su reunión, convocada por la Ejecutiva legítima, que preside el camarada González Peña. Discutida la ponencia referente al apoyo que debía prestarle al Gobierno del Frente Popular, fue aprobada en el sentido de facilitar toda la ayuda que pudiera a éste serle necesaria. No podía por menos de suceder así. La clase trabajadora, encabezada lo mismo en la U. G. T. que en la central sindical hermana C. N. T., siente como nadie las necesidades de la guerra, vive las tragedias que ésta origina, y para solucionar todas estas desdichas y destrozos que nuestra patria sufre, calibra como uno de los factores esenciales para alcanzar la victoria el fortalecimiento del Frente Popular, el apoyo a su Gobierno.

Es decir, que los Sindicatos van ajustándose en un todo a las realidades del momento y tomando el papel que les corresponde. Por esto, Marx, refiriéndose al poder de los Sindicatos, decía: "LA FUERZA DE LA MASA SE ROMPE POR LA DES-UNION. LOS SINDICATOS NACEN PRECISAMENTE DEL ESPONTANEO IMPULSO DE LOS OBREROS A ELIMINAR, O POR LO MENOS, REDUCIR, ESTA COMPETENCIA."

Esta es la situación actual de los Sindicatos. Donde antes aparecían desunidos los camaradas de los diversos partidos políticos, hoy aparecen estrechamente unidos, y con esta unión, robustecen al Frente Popular Antifascista; apoyan con hechos, y no únicamente con palabras, al Gobierno del Frente Popular, y ponen los cimientos sobre los que ha de basarse la victoria del pueblo español, la victoria del mundo antifascista.

¿Hasta cuándo la amenaza del P. O. U. M.?

Enemigos de todo el pueblo

Los últimos descubrimientos efectuados por la Policía nos han puesto de manifiesto, una vez más, el carácter fascista del P. O. U. M., de esa Agencia del fascismo que en nuestro campo ha podido operar cubriéndose con una careta ultrazulzardista, demagógica, y precisamente ahora ocurrió este criminal atentado contra uno de los más firmes defensores de las libertades catalanas y uno de los más queridos amigos del pueblo español: el camarada Comorera.

Todo esto viene a comprobar, una vez más—hemos dispuesto de muchas pruebas—el carácter netamente contrarrevolucionario de esa banda del P. O. U. M., de ese grupo de saboteadores y provocadores que, infiltrados en las nobles filas de la clase obrera, trabajan a sueldo del fascismo internacional. Y hora es ya de que todos los trabajadores y todos los antifascistas nos planteemos este problema en sus debidos términos, diciéndonos que estos miserables, estos contrarrevolucionarios no son enemigos de este partido o aquella organización, sino de toda la clase obrera, de todo el pueblo.

No están muy lejos los días en que algunos camaradas, algunos sinceros revolucionarios y honrados trabajadores sostenían, por una explicable falta de documentación principalmente, la teoría de las "diferencias políticas". Suponemos que ya estarán convencidos de su error. En la U. R. S. S., en todos los países, el trotskismo ha sido prescrito como las conocemos—de que es un fiel e inminente aliado de lo más cruel y lo más abyecto de la reacción. En España tenemos nuevas pruebas todos los días. Y nosotros, para acabar con este peligro, peligro real no por el número de trotskistas, sino por su trabajo dentro de nuestras filas, realizado bajo la dirección de Mussolini y Hitler, no vemos otro camino que el de cerrar nuestras líneas, todas las filas de los trabajadores y de los antifascistas, contra ese enemigo común, contra ese aliado de los invasores.

El peligro es peligro para todos, y todos debemos aplastar a esa banda enemiga de nuestro pueblo con idéntico ardor al que empleamos para combatir a las fascistas y a los invasores en los frentes.

EL PRIMERO EN AVANZAR... Parowich y Pablo de la Torriente DOS COMISARIOS

PABLO de la Torriente Brau era un gran periodista. Pertenecía a esa juventud cubana que derrotó a Machado. Pablo de la Torriente intervino en las últimas luchas políticas de Cuba y fue encarcelado en la dictadura machadista. Vino a España como corresponsal de guerra de "New Masses", de Nueva York, y de "El Machete", de México. El escribió sus reportajes en las mismas trincheras, recorriendo todos los frentes. Al principio estuvo en Somosierra, con Galán, haciendo vida de soldado. De allí salieron esos magníficos reportajes que han reproducido la Prensa democrática de América y algunos periódicos españoles. Una noche, Pablo tuvo una conversación con un cura, de trinchera a trinchera. Con el mismo lenguaje contundente de sus escritos habló aquella noche al cura para que lo oyeran los soldados de Franco. El otro lo llevó a un terreno donde creía que nadie lo oíría: le habló de la U. R. S. S. y de México.

una ametralladora dentro de una choza. El fuego continuo de la máquina no dejaba avanzar a nuestros soldados, que esperaban agazapados detrás de las retamas. El teniente se había colocado, con otra máquina, enfrente de la choza. Pablo de la Torriente llegó hasta él arrojando y le dijo: "¿Tú qué clase de teniente eres?" El otro contestó: "Yo, hasta morir!" Y con los diez hombres más próximos, Pablo se lanzó hacia la choza. Cuando subió al cerro, una bala le llegó junto al corazón. El teniente tuvo que ocultarse detrás de una retama, mientras continuaba el avance. Se tomó la choza; pero la posición estaba casi copada y tuvieron que abandonar. El teniente volvió entonces a pasar junto a Pablo, que tenía todos sus documentos tirados en el suelo, pretendiendo, casi sin fuerzas, romperlos para que no los cogiera el enemigo. Cuando se le acercó el teniente solamente pudo decir: "¡Salvate, camarada, que yo me muero!" Los hombres no podían resistir más el fuego enemigo. El comisario se quedó allí, dándole el último aliento con la mirada. Aquel trozo de tierra lo defendieron nuestros soldados bravamente. El enemigo no llegó a pasar. Y el cadáver de Pablo de la Torriente quedó junto a la retama durante dos días, en que pudimos rescatarlo en una desubicada.

El comisario del "Campesino" encontró la muerte heroicamente, como un comisario más. En la hoy División todos tienen presente el recuerdo de Pablo, su retrato está en todas las paredes, como homenaje al comisario que ocupó su puesto frente a los soldados alemanes que querían conquistar Madrid.

UN GRAN DIRIGENTE ANTIFASCISTA La 13 Brigada había sido movilizada para tomar parte en la ofensiva de Brunete. La brigada no tenía comisario. Estaba nombrado el escritor alemán Regier; pero éste no se había curado todavía de las heridas recibidas en Aragón, cuando cayó el general Lukács. (Pasa a la página segunda.)



Caspar. — Después del bárbaro bombardeo de la Aviación italiana.

Contra el fascismo internacional

La necesidad, cada día más evidente, de una acción conjunta de las Internacionales Socialista y Comunista, bajo cuyas banderas se agrupa una amplia representación de las masas trabajadoras del mundo ha sido uno de los temas a que hemos dedicado atención constante. Precisamente por haber observado desde un principio su enorme importancia. Y también por haber observado que las actitudes vacilantes que han sido rasgo dominante de la política desarrollada en torno de la no intervención han traicionado con frecuencia

(Continúa en la página segunda.)



Blagoye Parovitch, comisario político de la 13 Brigada.

LA U. R. S. S. MANTIENE SU ACTITUD ENERGICA

Rechaza la concesión de la ingerencia al fascismo

El Comité de no intervención se inclina totalmente, con excepción de la Unión Soviética, en favor de las potencias fascistas.--Se publica un comunicado "oficial" que no refleja la verdad de los debates de la última sesión.--Se hacen esfuerzos por convencer al Gobierno soviético para que abandone su actitud en defensa del pueblo español, pero sin resultados

Londres, 30.—En la sesión del Subcomité de no intervención, el delegado de la U. R. S. S., camarada Malski, manifestó en su intervención que no podía asumir por más tiempo la responsabilidad de la política de no intervención, que considera injusta, inútil y animadora de los agresores. Tampoco puede aceptar el plan inglés en su integridad y las proposiciones francesas que se formularon a continuación de aquí.

Afirmó que el Gobierno soviético está dispuesto a aceptar todos los acuerdos que contribuyan a una efectiva no intervención.

Ratificó asimismo sus precedentes manifestaciones, declarando que no puede aceptar los párrafos uno, tres y cuatro del proyecto de resolución de 28 de octubre.

En cuanto al derecho de beligerancia trazado en el párrafo segundo y en el preámbulo de la solución, los Soviets previenen que se abstendrá de votar.

Terminó declarando que el Gobierno soviético se reservaba el derecho de someter durante las discusiones a este respecto sus propias proposiciones, con la finalidad de reforzar el control.

LA AGRESION FASCISTA

Von Ribbentrop habló después para decir que la fórmula soviética de estar dispuesto a aceptar la beligerancia después de la "esencial" retirada de voluntarios era una desestimación sobre este extremo del plan británico. Para Alemania, los derechos de beligerancia y el establecimiento del control son condiciones esenciales y preliminares a la retirada de voluntarios, y agrega que quería saber si la U. R. S. S. participará o no en lo por venir en la no intervención. No ve cómo seguir los esfuerzos emprendidos si la U. R. S. S. cambia de actitud, ni tampoco ve "la posibilidad de dar su acuerdo a una acción cualquiera basada en una resolución que no fué aprobada por unanimidad".

Ribbentrop sugiere que el presidente elabore un plan definitivo y que se realicen esfuerzos para que se adhiera al mismo la U. R. S. S.

FIRMEZA DE LA U. R. S. S.

El delegado alemán terminó su intervención diciendo que daría cuenta a su Gobierno de la situación creada por la declaración hecha hoy por el representante soviético.

El Subcomité dió por terminada su reunión minutos antes de las nueve de la noche, después de haber redactado el comunicado de la sesión.

El delegado de la U. R. S. S. se abstuvo de aprobar la parte referente al reconocimiento de los derechos de beligerancia mientras los representantes de Italia y Alemania insistieron en que el procedimiento de la unanimidad para los acuerdos se observara rigurosamente.

La próxima reunión del Subcomité ha sido señalada para el martes por la mañana.—Fabra.

Un comunicado que no refleja la verdad

Londres, 30.—La Secretaría del Comité de no intervención ha publicado el siguiente comunicado de la reunión celebrada ayer:

Los representantes en el Subcomité tomaron en consideración el proyecto de resolución siguiente, preparado en la reunión del día 28: Han convenido en aceptar:

Los nueve puntos del plan británico de 14 de julio sobre la retirada de voluntarios, concesión de los derechos de beligerancia y problema del control con las medidas adicionales que pueden estimarse necesarias para hacer el control completamente eficaz. Estas medidas se inspirarán particularmente en las proposiciones contenidas en los informes de Van Dul y Homming.

El comunicado añade que los repre-



Soldados chinos. Firmes como nosotros en su frente de la libertad.

sentantes del Subcomité se han puesto de acuerdo:

Primero. Para autorizar a su presidente para que se dirija a ambas partes combatiendo en España al objeto de conseguir en la fecha más cercana posible su concurso en lo que se refiere a las proposiciones relativas a su cooperación para la retirada de los no españoles y la constitución de las dos Comisiones.

Primero. Para autorizar a su presidente para que se dirija a ambas partes combatiendo en España al objeto de conseguir en la fecha más cercana posible su concurso en lo que se refiere a las proposiciones relativas a su cooperación para la retirada de los no españoles y la constitución de las dos Comisiones.

Segundo. Para que el presidente, al mismo tiempo que se pone en relación con ambas partes para obtener su concurso sobre las proposiciones contenidas en el párrafo anterior, les informe que los Gobiernos que participan en el acuerdo concederán los derechos de beligerancia en las condiciones fijadas por el plan británico.

Se consuma la maniobra

Tercero. Para que a partir de la fecha, que deberá ser determinada por el

Comité, y proceder por muy poco al comienzo de la ejecución de la retirada de los no españoles, el control internacional deberá ser instaurado en las fronteras francoespañola y lusoespañola, y reforzado con la adopción de medidas complementarias al sistema de observadores navales, del modo indicado en el preámbulo de la presente resolución.

Cada uno de los Gobiernos que participan en el acuerdo deberá firmar de

El aislamiento que desde el instante mismo de estallar la insurrección quedó el Norte con respecto al resto del territorio leal hacía difícilísima su defensa, por la imposibilidad de acudir con todos los elementos necesarios de socorro. En poder del enemigo la base naval de El Ferrol, la actuación de nuestra flota en el Cantábrico estaba llena de riesgos, puesto que le faltaba el punto de apoyo conveniente para todos los buques y en absoluto indispensable para las grandes unidades.

No obstante, se afrontaron esos peligros, enviándose en septiembre de 1938 la casi totalidad de nuestros barcos de guerra, de los cuales hubieron de quedar algunos en servicio por el momento, reforzando los demás al Mediterráneo, donde tenían su única base, Cartagena, a fin de proteger el arribo de los barcos que llegaban a los puertos de este litoral con armamento, abastecimiento y todo de otra manera podía ser interrumpido por los buques facciosos, incrementados entonces con el crucero "Canarias", de la terminación de cuyas obras en el arsenal de El Ferrol, nadie se acordaba, se encargaron técnicos alemanes, quienes posteriormente concluyeron y artillaron el "Balears".

POR QUE NO PUDO DEFENDERSE IRUN

Al perder Irún comenzó el desajustamiento del Norte. No se perdió Irún por falta de bravura en sus defensores. Tan heroicos milicianos hubieron de abandonar la republicana ciudad cuando quedaron exhaustos de municiones. Irún cayó así a ser punto inicial del aislamiento de Alemania e Italia en el Norte de España, desechos no sólo de explotar nuestra nación, sino también de ocupar posiciones amenazadoras para Francia en su frente meridional.

Entre tanto, al otro lado del Euzkadi, a unos centenares de metros, casi a la vista de los valientes guipuzcoanos, que regaban con su sangre las montañas fronterizas, estaban detenidos cuantiosos cargamentos de municiones. Con que parte de estos cargamentos hubiese atravesado el puente internacional, Irún no habría sucumbido, y seguramente habría sido muy distinto el curso de la guerra en el Norte. Impidió el paso de municiones la no intervención, que en quienes la iniciaron de buena fe y se sienten amigos de España constituye el error más grande y la torpeza mayor que puede registrar la Historia internacional.

Los colaboradores extranjeros que se adhirieron a la República o hablan disfraz del deseo de ver a España arruinada mediante la prolongación indefinida de una lucha que, de haberse proporcionado al Gobierno legítimo el armamento que hubiera sido extinguido antes de finalizar el año 38.

La misma penuria de municiones e idéntica escasez de armamento originó seguidamente el derrumbamiento de Guipúzcoa.

Aquellos luchadores no tenían otras armas que las que lograron arrebatar a los militares facciosos al vencerlos en sus propios cuarteles. Mientras para nosotros fué una guerra a pie y a lodo y a la frontera, combenida a parecer de Euzkadi, el campo rebelde material modernísimo aportado por Italia y Alemania: armas automáticas, tanques, aviones.

Luego fué Vizcaya el teatro de la guerra. Los colaboradores extranjeros del enemigo reforzaban a éste con acumulaciones de material increíble por su volumen y con hombres encuadrados en unidades militares bajo bandera extranjera.

El ataque tomaba ya a las claras su evidente carácter de invasión. Los tanques se dejaban para la sarcástica comedia del hombre. Ninguna guerra ha conocido tan en su plenitud la barbarie de aquella lucha enarbolada como la que empezó a descender desde las montañas del macizo montañoso de Gorbea, donde colindan las provincias de Alava y Vizcaya. Una ola de metralla y de fuego fué arrasando todo por valles y montañas hasta las puertas mismas de Bilbao. Allí, en las cumbres de Archanda, durante las guerras civiles del siglo XIX, se cubrieron los valles con carnizas de combate para contener al enemigo que anabala la conquista de Bilbao. Vizcaya no podía defenderse sin aviación en proporciones bastantes para hacer frente a los aviones que se lanzaban desde la retaguardia, destruyéndola sin piedad pueblos pacíficos, como Durango y Guernica, muy alejados aún de los lugares de pelear. Pero los aviones de guerra, los cazas, carecían de radio de acción suficiente para llegar en vuelo directo desde los aeródromos del resto del territorio leal, y enviar aviones de bombardeo sin la protección de cazas era exponerlos a que en el aire o en tierra los deshicieran impunemente los enemigos.

Esta vez el compromiso de no intervención se tradujo en mayor rigor para nosotros: se detuvo los aviadores y no se devolvieron los aparatos. Frustrados todos estos auxilios, se perdió Bilbao. El brío heroico de nuestros luchadores se desvaneció en un momento por las encarnaciones hacia Santander. La resistencia menguó hasta casi ser nula. El enemigo avanzaba sin obstáculos. La ofensiva emprendida aquellos días en el País Vasco se interrumpió una de las cuatro ofensivas que hemos realizado este verano en el Centro y en el Este, con el designio principal de desconcentrar el Norte, continuo al enemigo obligándole a desplegar hacia el Sur del Guadarrama contingentes considerables de sus fuerzas de tierra y buena parte de su Aviación. Esa ofensiva también abrió la tréguera de un mes para que se reorganizara el Ejército del Norte, que estaba íntegro, pues todas las tropas del País Vasco se habían replegado a la montaña. En Santander no adquirió la resistencia el vigor que cabía esperar, y el repliegue hacia Asturias, que el Gobierno tenía ordenado cuando corrían determinadas circunstancias, no se efectuó ni en el momento indicado ni en la forma dispuesta a causa de hechos políticos que deberán ser escrupulosamente esclarecidos.

Tratan de convencer a la U. R. S. S.

Londres, 30.—El redactor diplomático del "Evening Standard" cree poder afirmar que los embajadores de Inglaterra y Francia en Moscú recibieron instrucciones para insistir cerca de Litvinof, a fin de que el Gobierno de la U. R. S. S. estudie nuevamente su actitud sobre el plan de evacuación de voluntarios extranjeros en España.—Fabra.

Japón quiere el armisticio

Londres, 30.—El redactor diplomático del "Evening Standard" dice que el Gobierno nipón ha comunicado al mariscal Chiang-Kai-Shek las siguientes proposiciones, como base de paz entre China y Japón:

Primera. Reconocimiento por China de un Estado independiente en Mogolía interior.

Segunda. Reconocimiento del derecho que las cinco provincias del norte de China tendrán para elegir por sí mismas la forma de Gobierno.

Tercera. Concesión al Japón de todos los territorios que hasta el día del armisticio sean ocupados cerca de Shanghai, con libre acceso al mar.

Cuarta. Concesión al Japón de los derechos de pesca a lo largo de la costa y alrededor de las islas que pertenecían a China desde Formosa hasta la frontera Indochina.

Quinta. China se retirará de la Sociedad de Naciones.

Sexta. China renunciará a la Aviación militar.—Fabra.

Comunistas: Vuestros diarios son "EL SOL"

El primer avión japonés que ha caído en Nankin, abatido por las defensas antiaviones, ha dado lugar a grandes demostraciones de entusiasmo popular. Aquí aparece un grupo de residentes de la capital de China llevando por las calles de la ciudad la hélice del avión japonés.

El ataque tomaba ya a las claras su evidente carácter de invasión. Los tanques se dejaban para la sarcástica comedia del hombre. Ninguna guerra ha conocido tan en su plenitud la barbarie de aquella lucha enarbolada como la que empezó a descender desde las montañas del macizo montañoso de Gorbea, donde colindan las provincias de Alava y Vizcaya. Una ola de metralla y de fuego fué arrasando todo por valles y montañas hasta las puertas mismas de Bilbao. Allí, en las cumbres de Archanda, durante las guerras civiles del siglo XIX, se cubrieron los valles con carnizas de combate para contener al enemigo que anabala la conquista de Bilbao. Vizcaya no podía defenderse sin aviación en proporciones bastantes para hacer frente a los aviones que se lanzaban desde la retaguardia, destruyéndola sin piedad pueblos pacíficos, como Durango y Guernica, muy alejados aún de los lugares de pelear. Pero los aviones de guerra, los cazas, carecían de radio de acción suficiente para llegar en vuelo directo desde los aeródromos del resto del territorio leal, y enviar aviones de bombardeo sin la protección de cazas era exponerlos a que en el aire o en tierra los deshicieran impunemente los enemigos.

Esta vez el compromiso de no intervención se tradujo en mayor rigor para nosotros: se detuvo los aviadores y no se devolvieron los aparatos. Frustrados todos estos auxilios, se perdió Bilbao. El brío heroico de nuestros luchadores se desvaneció en un momento por las encarnaciones hacia Santander. La resistencia menguó hasta casi ser nula. El enemigo avanzaba sin obstáculos. La ofensiva emprendida aquellos días en el País Vasco se interrumpió una de las cuatro ofensivas que hemos realizado este verano en el Centro y en el Este, con el designio principal de desconcentrar el Norte, continuo al enemigo obligándole a desplegar hacia el Sur del Guadarrama contingentes considerables de sus fuerzas de tierra y buena parte de su Aviación. Esa ofensiva también abrió la tréguera de un mes para que se reorganizara el Ejército del Norte, que estaba íntegro, pues todas las tropas del País Vasco se habían replegado a la montaña. En Santander no adquirió la resistencia el vigor que cabía esperar, y el repliegue hacia Asturias, que el Gobierno tenía ordenado cuando corrían determinadas circunstancias, no se efectuó ni en el momento indicado ni en la forma dispuesta a causa de hechos políticos que deberán ser escrupulosamente esclarecidos.

LA INVASION DEL NORTE

UNA NOTA DEL MINISTRO DE DEFENSA

EL ATAQUE CONTRA ASTURIAS

Cuando comenzó el ataque contra Asturias, el Consejo Interprovincial, que allí funcionaba con carácter administrativo, asumió por propia decisión toda clase de facultades políticas y militares. La manera como se hizo el repliegue en Santander privó a Asturias de reservas que, dada la intensidad del ataque enemigo, le eran indispensables para el relevo de fuerzas que en la pelea continua había de extenuarse.

Se temía que el bloqueo marítimo—ésta era una de las esperanzas de Franco—reduciera a los asturianos por hambre; pero allí no faltaban los víveres, aun a costa de la pérdida de algunos barcos que cayeron en poder del enemigo, otros arribaron al Muelle y a Avilés con víveres suficientes para el Ejército de tierra y la población civil. Otro temor consistía en el agotamiento de las municiones. Tampoco éstas llegaban a faltar. Con mucha anterioridad al plazo de posible agotamiento llegó a Gijón un barco con municiones abundantes y además con armas automáticas y artillería antiavión.

antes fueron debidas las consecuencias más graves del desordenado repliegue de Santander.

Tercera. Insuficiente solidaridad entre las regiones afectadas por la lucha, dejando que desastrosos resentimientos pudiesen llegar a tomar carta de naturaleza en el propio Ejército.

Cuarta. Desconocimiento de la verdadera naturaleza de sus funciones por parte de comisarios que mediante injerencias intolerables incluso anulaban órdenes del mando.

Quinta. Apartamiento del Ejército combatiente de personal excesivo de entre el movilizado para dedicarlo a funciones pseudoindustriales, auxiliares o burocráticas, y el cual, al ser incorporado a filas a última hora y en momentos críticos, constituyó una remora en vez de un refuerzo.

Sexta. Conducta errónea de la retaguardia, consentiendo que cobre influencia en ella el enemigo.

Séptima. Cautivo de recelos injustificados en torno a los mandos bajo la sospecha de que reveses inevitables son fruto de la traición y el afán de sustituirlo, sin darse cuenta de que la enorme complejidad de una guerra moderna no permite eliminar su dirección técnica, que forzosamente han de asumir los militares profesionales, debiendo quedar reservada la política a la misión de trazar las líneas generales de la campaña, pero sin inmiscuirse en la ejecución de los planes.

La síntesis de estas causas, como se ve, es la falta de mando único, cuya conveniencia reclaman todos, pero que casi nadie respeta.

OTROS MOTIVOS, SEGUN EL MINISTRO

En el precedente relato quedan anuladas todas las dificultades de orden militar que para nosotros tenía la lucha en el Norte, dificultades nacidas de un aislamiento fatal y de la actitud de las naciones comprometidas en el Pacto de no intervención, actitud más particularmente dañosa en aquel litoral. Pero siendo así, las causas principales no deben desligarse de otras de índole política, que han tenido también su influencia en la marcha de los sucesos y que pueden resumirse así:

Primera. Antagonismos políticos terriblemente perjudiciales en estas circunstancias y a cuyo conjunto cerosivo ha dado en denominarse con gran justicia la "sexta columna".

Segunda. Intransigencias de la política en el mando militar, privándolo de libertad, quebrantando su prestigio, y a veces, destruyendo sus planes. A una decisión política, a la cual se ha aludido

EL SECRETO DE NUESTRO TRIUNFO

He aquí sinceramente expuesto y para enseñanza en el futuro, tal como lo ve el ministro de Defensa Nacional, las causas de lo ocurrido en el Norte, que ha culminado en la evacuación de Gijón y la consiguiente pérdida de Asturias. En cuanto a los frutos, el ministro no quiere ni puede ocultar que lo ocurrido proporciona un considerable acrecentamiento que nos une a todos a luchar por la libertad ciudadana y por la independencia patria, mientras quede un palmo de tierra en nuestro poder. En esa decisión inquebrantable radica el secreto de nuestro triunfo.—Fobus.



El XX aniversario de la Revolución de Octubre.—Uno de los primeros destacamentos de la Caballería del Ejército Rojo en una operación de descubierta.

PROYECCIONES

PRESENTA EL LUNES A
JOAN CRAWFORD
EN
ENCADENADA
Y VARIETES, CON BALDER

Nuestra guerra y el mundo

El ejemplo magnífico y único de la Unión Soviética

mentales para defenderse, tal era mantener sus normales relaciones comerciales los Estados no fascistas, defensores del espíritu de Ginebra, a un Estado agredido!" Al examinar la actitud ejemplar de la Unión Soviética, el órgano de la mañana de la C. N. T. pone de relieve el gesto, "digno del gran pueblo que lo ha tenido y de nuestra tragedia", del camarada Malski al negarse rotundamente a ser cómplice de las compendias y las negociaciones que brindan al fascismo un escenario espléndido en los salones de la Foreign Office de Londres.

A pesar de que las deliberaciones del Comité de Londres no han terminado—todavía tendrán que anunciarse muchas reuniones "decisivas", como la que ya se prepara, por ejemplo, para el Pleno de los delegados—, tiene la opinión universal suficientes motivos para considerarse plenamente informada. Y para actuar en consecuencia. Como "Castilla Libre", también nosotros sentimos la necesidad de protestar, "una vez más, ante la conciencia de toda Europa, sobre todo de la proletaria y francamente antifascista", ya que la agresión franca de que se hace víctima al pueblo español hace mucho que ha allanado los lindes nacionales que se querían dar—que han querido dar las potencias fascistas—a la guerra de España.

Está más patente cada día lo que hemos sostenido con insistencia que en ocasiones puede haberse parecido pesada machacona a más de uno. Conviene, para dar una formación exacta a nuestra conciencia y para fortalecer mucho más nuestra voluntad, hacerse a la idea de que para la solución definitiva del conflicto que las potencias fascistas nos han planteado, el pueblo español necesita contar, por encima de todo, con su propia decisión y con la movilización, de manera organizada y sistemática, de todos sus recursos. Si con lo que se ha hecho hasta ahora—y con la ayuda nada despreciable que ha recibido ya el pueblo español de otros pueblos, en particular del soviético—ha sido posible mantener a raya las ambiciones del fascismo, con lo que se puede hacer de aquí en adelante es seguro, y no tememos caer en la equivocación, que la decadencia del fascismo entrará en un proceso de mucho más rápido desarrollo. A la vez, pues, que debemos—porque tenemos motivos para ello—fir en la solidaridad de muchos núcleos fuertes de la opinión popular universal, dupliquemos nuestro esfuerzo, aprovechemos todas nuestras inmensas posibilidades, y trabajemos, en fin de cuentas, por ablandar el biotopo de la indiferencia—es una manera de decir—de los Gobiernos que, si velasen por sus propios intereses populares y nacionales, hace mucho que habrían ya puesto fin a la sangrienta agresión que padece nuestro pueblo heroico. Hagamos esto y no pensemos que en vez de vanagloria nos dé a hacer aquello que tenemos nosotros la obligación de arrostrar, con firmeza, decisión y energía, para acelerar la hora de la victoria final, que ya nadie ni nada podrá arrebatarla.

EL GLORIOSO EJERCITO ROJO CHINO RECONQUISTA TRES CIUDADES IMPORTANTES

PROSIGUE SU VICTORIOSA OFENSIVA EN EL NORTE, CAUSANDO TREMENDOS DESCALABROS A LOS INVASORES.—EN SHANGHAI, EL REPLIEGUE DE LAS FUERZAS CHINAS HA SIDO SOLO DE 25 KILOMETROS DESDE QUE HA EMPEZADO LA GUERRA

Nankin, 30. (Servicio radiotelegráfico del I. M. A.).—Después de la ocupación de Kuangling y Linsü por las tropas chinas, estas han conseguido también entrar en Ueiselang, capital de distrito en el sur de Chahar. Se trata de tres poblaciones importantes. Las tropas japonesas se repliegan en dirección a Kalgan.

Hace dos días, otro destacamento chino ha ocupado Tangsiang, al sudoeste de Foting. La contraofensiva japonesa iniciada el día 25 en el sector de Ninkou en la provincia de Chansi, ha sido completamente rechazada después de una serie de duros combates, en que ha quedado nuevamente victorioso el heroico octavo Cuerpo de Ejército. Las pérdidas japonesas pasan de 500-hombres. En este sector, las fuerzas niponas tropiezan con grandes dificultades de abastecimiento. El destacadero de Yanmenhuan, en la provincia de Chansi, ha sido ocupado por las tropas chinas. A causa de estar cortadas las comunicaciones con el norte de Chansi, se carece de detalles precisos de este encuentro.

Tres soldados ingleses muertos

Shanghai, 30.—Un obús ha estallado cerca de un puesto británico, matando a dos soldados ingleses e hiriendo a otros dos. A la misma hora, otro obús mató en una calle cercana a otro soldado inglés y a dos paisanos chinos.—Fabra.

Japón quiere el armisticio

Londres, 30.—El redactor diplomático del "Evening Standard" dice que el Gobierno nipón ha comunicado al mariscal Chiang-Kai-Shek las siguientes proposiciones, como base de paz entre China y Japón:

Primera. Reconocimiento por China de un Estado independiente en Mogolía interior.

Segunda. Reconocimiento del derecho que las cinco provincias del norte de China tendrán para elegir por sí mismas la forma de Gobierno.

Tercera. Concesión al Japón de todos los territorios que hasta el día del armisticio sean ocupados cerca de Shanghai, con libre acceso al mar.

Cuarta. Concesión al Japón de los derechos de pesca a lo largo de la costa y alrededor de las islas que pertenecían a China desde Formosa hasta la frontera Indochina.

Quinta. China se retirará de la Sociedad de Naciones.

Sexta. China renunciará a la Aviación militar.—Fabra.

Comunistas: Vuestros diarios son "EL SOL"

El primer avión japonés que ha caído en Nankin, abatido por las defensas antiaviones, ha dado lugar a grandes demostraciones de entusiasmo popular. Aquí aparece un grupo de residentes de la capital de China llevando por las calles de la ciudad la hélice del avión japonés.

El ataque tomaba ya a las claras su evidente carácter de invasión. Los tanques se dejaban para la sarcástica comedia del hombre. Ninguna guerra ha conocido tan en su plenitud la barbarie de aquella lucha enarbolada como la que empezó a descender desde las montañas del macizo montañoso de Gorbea, donde colindan las provincias de Alava y Vizcaya. Una ola de metralla y de fuego fué arrasando todo por valles y montañas hasta las puertas mismas de Bilbao. Allí, en las cumbres de Archanda, durante las guerras civiles del siglo XIX, se cubrieron los valles con carnizas de combate para contener al enemigo que anabala la conquista de Bilbao. Vizcaya no podía defenderse sin aviación en proporciones bastantes para hacer frente a los aviones que se lanzaban desde la retaguardia, destruyéndola sin piedad pueblos pacíficos, como Durango y Guernica, muy alejados aún de los lugares de pelear. Pero los aviones de guerra, los cazas, carecían de radio de acción suficiente para llegar en vuelo directo desde los aeródromos del resto del territorio leal, y enviar aviones de bombardeo sin la protección de cazas era exponerlos a que en el aire o en tierra los deshicieran impunemente los enemigos.

Esta vez el compromiso de no intervención se tradujo en mayor rigor para nosotros: se detuvo los aviadores y no se devolvieron los aparatos. Frustrados todos estos auxilios, se perdió Bilbao. El brío heroico de nuestros luchadores se desvaneció en un momento por las encarnaciones hacia Santander. La resistencia menguó hasta casi ser nula. El enemigo avanzaba sin obstáculos. La ofensiva emprendida aquellos días en el País Vasco se interrumpió una de las cuatro ofensivas que hemos realizado este verano en el Centro y en el Este, con el designio principal de desconcentrar el Norte, continuo al enemigo obligándole a desplegar hacia el Sur del Guadarrama contingentes considerables de sus fuerzas de tierra y buena parte de su Aviación. Esa ofensiva también abrió la tréguera de un mes para que se reorganizara el Ejército del Norte, que estaba íntegro, pues todas las tropas del País Vasco se habían replegado a la montaña. En Santander no adquirió la resistencia el vigor que cabía esperar, y el repliegue hacia Asturias, que el Gobierno tenía ordenado cuando corrían determinadas circunstancias, no se efectuó ni en el momento indicado ni en la forma dispuesta a causa de hechos políticos que deberán ser escrupulosamente esclarecidos.

MUNDO OBRERO

El primer avión japonés que ha caído en Nankin, abatido por las defensas antiaviones, ha dado lugar a grandes demostraciones de entusiasmo popular. Aquí aparece un grupo de residentes de la capital de China llevando por las calles de la ciudad la hélice del avión japonés.

VIGORICEMOS TODOS LOS ORGANISMOS DEL FRENTE POPULAR

CON UN TRABAJO CONSTANTE, EFICAZ Y DEMOCRATICO

COMO RESOLVER LOS PROBLEMAS DEL PROXIMO INVIERNO

Opinan las mujeres

En un taller, en un hospital y en una cola

LAS MUJERES ANTIFASCISTAS NOS DAN SU OPINION

LEGAMOS al Hogar de la Mujer de la barriada Oeste en el momento en que va a empezar la clase de costura. Su profesora, Daniela Frias, mujer entusiasta y decidida, se dispone a contestar a nuestras preguntas.

—¿Cómo ves tú los problemas del próximo invierno?

—Creo que uno de los problemas más agudos, y que, sin embargo, es fácil de resolver, es el de proporcionar a nuestros soldados la ropa necesaria para que no pisen frío durante el invierno. Para confeccionar toda esta ropa, tenemos mujeres de sobra; todas tienen un gran entusiasmo por trabajar; pero es indudable que se tropieza con algunas dificultades, entre ellas el transporte. Por otra parte, muchas veces no depende nuestro trabajo del entusiasmo que pongamos en él, si no tenemos las debidas con-

diciones para realizarlo. Hay muchas compañeras que tienen verdaderos deseos de trabajar y de ser útiles a la guerra; pero que tienen que atender a sus hogares, a sus compañeros, a sus hijos. Para esto hay una gran solución: la instalación de comedores y lavaderos colectivos, y, sobre todo, guarderías infantiles, donde nuestras compañeras pudieran dejar sus hijos mientras están trabajando. Esto, además de dejar en libertad a las mujeres para poder trabajar, resolvería en gran parte el problema del abastecimiento.

—Compañera, ¿de qué todas estamos deseando trabajar, aunque sea sin cobrar nada—grita desde su sitio la camarada Sabina González—; pero que es preciso que los Sindicatos se ocupen de nosotras y nos ayuden. ¿Que nuestros compañeros y nuestros hijos se van al frente? ¡No importa; nosotros ocuparemos sus puestos!

Oyendo a todas estas mujeres hay que sentirse por fuerza optimistas, y pensar que nuestra industria y nues-

tros frentes no se verán nunca desatendidos por falta de brazos.

UN HOSPITAL MODELO

Visitando las salas amplias y blancas de este hospital se viene inmediatamente a la memoria las salas de hospitales que vemos en las películas norteamericanas. Vendo sus magníficos corredores llenos de sol, su jardín, su gran quirófano, se siente una tranquilidad pensando que nuestros heridos de guerra tienen un lugar donde están debidamente atendidos y perfectamente instalados, con todas las comodidades modernas.

Encontramos en una de sus salas a tres enfermeras, que, amablemente, contestan a nuestras preguntas.

—Uno de los mayores problemas que se nos plantean para este invierno es la adquisición de combustible. Hay gran abundancia de carbón; pero lo que faltan son los medios de transporte necesarios para poderlo traer. Es indudable que, existiendo una buena ordenación del transporte, tendríamos solucionada una de las dificultades más grandes que se nos plantean a los hospitales, que es el poder tener calefacción, especialmente en los quirófanos.

Coinciden en apreciar que muchos de los problemas podrían solucionarse si todos contribuyéramos con nuestro esfuerzo y con nuestro trabajo. Hay muchas actividades dentro de los hospitales, que pueden ser desarrolladas por mujeres, pasando los hombres a ocupar puestos de mayor responsabilidad o a engrosar las filas del Ejército popular.

Pero hay un más: hay muchos hombres aun imprudentes dentro de las cárceles, y, sin embargo, tenemos un ferrocarril en construcción, que nos resolvería la mayor parte de los problemas que se le plantean a Madrid



Hay que evitar que este invierno pasemos frío en las "colas". (Foto Mayo.)

para el próximo invierno. Será una gran labor a realizar por el organismo a quien correspondía el aprovechar todas las energías y todos los recursos para que este ferrocarril quede terminado antes de que el temporal de lluvias y fríos, que ya ha empezado, se recrudezca.

—Yo creo—nos dice otra que va con su bolsa de hule con la esperanza de volverla llena a su casa—que habría que ver la forma de que este invierno no tuviéramos que estar en las "colas" cogiendo catarros y pulmonías a granel. Y la única solución, que redundaría en beneficio de todos, sería crear Cooperativas de consumo y comedores colectivos. Así se conseguirían dos cosas: tener una mejor distribución de víveres y menor desperdicio, lo mismo de comida que de combustible.

—Yo estoy dispuesta a trabajar en lo que me manden—nos dice una de ellas, que lleva su hijo en los brazos—; ya me arreglaré yo de manera que mis hijos estén atendidos. Pero que se den más prisa a incorporar a

las mujeres al trabajo, porque hemos hablado mucho, pero todavía hemos hecho muy poco.

—Yo creo—nos dice otra que va con su bolsa de hule con la esperanza de volverla llena a su casa—que habría que ver la forma de que este invierno no tuviéramos que estar en las "colas" cogiendo catarros y pulmonías a granel. Y la única solución, que redundaría en beneficio de todos, sería crear Cooperativas de consumo y comedores colectivos. Así se conseguirían dos cosas: tener una mejor distribución de víveres y menor desperdicio, lo mismo de comida que de combustible.

He aquí tres opiniones muy dignas de tener en cuenta, ya que representan en sí tres soluciones completamente factibles para nuestros problemas del invierno.

CONCHA SANTALLA

EL COMITE NACIONAL DE ENLACE

UNA CARTA DIRIGIDA A LAS INTERNACIONALES OBRERAS SOCIALISTA Y COMUNISTA

El Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista ha dirigido el siguiente escrito a los Comités Ejecutivos de las Internacionales Obreras Socialista y Comunista.

—Estimados camaradas: La invasión fascista ha culminado en la toma de Gijón por las tropas invasoras. Las máquinas de guerra y los Ejércitos alemán e italiano han conseguido romper la heroica resistencia de los combatientes asturianos. Millares y millares de mujeres y niños indefensos están ahora a merced del fascismo sangriento, que realiza maldades salvajes, intentando así vengarse de los bravos mineros asturianos y asolando con fuego y destrucción lo que siempre ha sido un poderoso baluarte del antifascismo español.

Las matanzas fascistas en Asturias pueden ser evitadas por la acción unida y enérgica del proletariado internacional. Vosotros, las Internacionales Obreras Socialista y Comunista, podéis ayudar de una manera efectiva a cortar el terror fascista en Asturias, a cooperar en la evacuación de la población civil, salvando así millares de vidas preciosas, y a que los derechos del pueblo español sean respetados.

Nosotros prometemos que España entera será conquistada por la República. La unidad, cada vez más estrecha, de todos los antifascistas, el aumento de la capacidad combativa del Ejército leal y la utilización a fondo de todos los recursos del país son la más firme garantía de que estamos en condiciones de

vencer al fascismo y de que venceremos. Pero nuestra victoria será más rápida y efectiva si contamos con el apoyo y ayuda del proletariado internacional. El esfuerzo unido de los españoles y la acción consciente del proletariado harán retroceder al fascismo.

Por ello, os rogamos la celebración de una reunión conjunta de las Internacionales Comunista y Socialista, que, siguiendo las líneas trazadas en Annemassey, y bajo el signo "ninguna ayuda a Franco", estudie las medidas urgentes a tomar para que el auxilio a la España republicana tome un impulso gigantesco en todo el mundo por la acción concertada del movimiento obrero en cada país. Ayuda que tienda a cortar la salvaje represión de Asturias, asegurar la evacuación de la población civil, libertad de comercio para el Gobierno de la República y apertura de la frontera; boicot terrestre y marítimo para todas las mercancías procedentes de los países fascistas y retirada total de las tropas extranjeras y de los moros, legionarios, que se encuentran actualmente en territorio español.

En la seguridad de que nuestras proposiciones encontrarán una cordial acogida por parte de las dos Internacionales, cuya acción común nos ayudará grandemente al aplastamiento del fascismo, a la conquista de la España libre y democrática que asegurará la paz del mundo, os saludamos cordialmente, por el Partido Socialista, Ramón Lamonedá; por el Partido Comunista, José Díaz.—Febus.

COMENTARIO A LA SESION MUNICIPAL DE AYER

Problemas de urgencia para el pueblo de Madrid

Tres asuntos de sumo interés se trataron ayer por el Consejo municipal.

Defensa pasiva de Madrid contra los ataques aéreos; estado precario de la economía del Ayuntamiento y la necesidad de auxilio y mundialización de un servicio—el de Pompas Fúnebres—que, como otros varios, está proporcionando no al pueblo, sino a unos particulares, ganancias fabulosas como consecuencia de la guerra. De esta guerra que no se ha hecho, de ninguna de las maneras, para enriquecer a nadie, y menos a quienes se llaman antifascistas.

DEFENSA PASIVA DE MADRID

Según un telegrama que se leyó en la sesión municipal de ayer, el Gobierno ha concedido un crédito por valor de 17 millones de pesetas con destino a la defensa pasiva de nuestra capital. Días pasados, y con motivo de haber sido tratada esta cuestión en el salón de sesiones, y haber presentado al Consejo un magnífico

proyecto la minoría comunista, comentábamos la necesidad de realizar dicha defensa pronto y bien. Aconsejábamos que se estudiara la proposición de nuestra minoría, así como las aportaciones que fueren hechas por las demás minorías o por particulares, a fin de que por todos los consejeros, en una colaboración estrecha, mirando sólo al bien común del pueblo, cogieran de esas propuestas lo que en ellas hubiera de útil, y una vez conseguido un buen proyecto, se llevara a la práctica con la celeridad que demandan las circunstancias. Porque de nada nos serviría tener buenas intenciones, proyectos magníficos y dinero, si por diferencias personales u otros motivos fútiles que no tienen los ciudadanos madrileños por qué sufrir, no pasaran esos proyectos del papel a la realidad. Mas no dudamos que las minorías municipales, que representan legítimamente y mejor que nunca al pueblo, al servicio del cual están con todo entusiasmo, sabrán defender a Madrid, dentro de lo posible, de la metralla enemiga.

EL ESTADO DE LA ECONOMIA MUNICIPAL NECESITA LA AYUDA DEL ESTADO

La economía municipal madrileña sufre un colapso que de no remediarse ocasionará lamentables consecuencias. Esta penuria económica ha sido originada por la guerra. Y la culpa de su origen no puede recaer más que en los traitores que encabezan esta lucha, que arruina a España. Los consejeros se han preocupado de tal problema y han procurado buscar las soluciones más apropiadas. Entre ellas, la creación de unos impuestos que, si bien no podrían resolver todo el problema, por lo menos lo remediarían. Pero este proyecto pasó a la Delegación provincial de Hacienda, y la burocracia encontró topes legalistas que hacían imposible informar favorablemente el proyecto de referencia. El camarada Henche ha realizado gestiones a este respecto cerca del ministro de Hacienda y ha obtenido del mismo la afirmación de que Madrid obtendrá lo que solicita.

Pero hay que significar aquí unas cuantas verdades que darán claridad al problema, a la vez que una base legal. El Ayuntamiento de Madrid tiene pendiente de liquidación con el Estado una cuenta por valor de 25 millones, cuya cancelación no llega tan pronto como es de desear. Mas no es ninguna extralimitación conceder un anticipo a Madrid de lo que es suyo de lo que, más tarde o más temprano, se le tendrá que dar, máxime en estos momentos en que no se le debe negar nada al pueblo que lo da todo por la causa.

UN ARMA NUEVA: EL LATIGO

El látigo ha aparecido en manos de los oficiales de Franco como en los días más duros de la guerra de África. En aquella época los generales tenían que compensar su incapacidad en las trincheras para que no rompiera la disciplina del Ejército ante los desastres consecutivos. Y los oficiales usaban látigos para castigar a las fuerzas de Regulares cuando éstas no hacían los avances con firmeza.

Ahora ha vuelto el látigo como un arma que ya es imprescindible para mantener la disciplina. El látigo lo emplean los mismos contra los soldados que castigan los moros y los legionarios. En los últimos contraataques de la Cuesta de la Reina se han usado repetidamente. Especialmente en aquellos días difíciles para ellos, cuando tuvieron que llamar a las fuerzas de reservas.

Las trincheras que habían abandonado con cadáveres y material de guerra, y el fuego certero de nuestra Artillería, desmoralizó a los soldados. Antes de que cundiera el desaliento, los oficiales recurrieron a los castigos públicos para someter a sus fuerzas por el terror. En momentos de calma, un soldado fue castigado a recorrer seís kilómetros de trincheras con una caja de municiones de 40 kilos cargada a la espalda. Detrás de él iba un oficial con el látigo en la mano. Los dos hombres —el esclavo y el tirano— pasaron por toda la línea ante los soldados que descansaban de los últimos combates. La impresión de la lucha que acababan de vivir y el paso de aquellos hombres influyeron grandemente en ellos. Los pusillimes se sobrecogieron, aterrorizados; los más audaces se acordaron más vivamente de nuestras trincheras e hicieron cálculos de una huida próxima para poder abrazar, al fin, a sus hermanos.

Los evadidos que llegan a nuestras filas huyendo de la invasión en la España de Franco siempre tendrán que contar nuevos hechos de terror en las trincheras enemigas. La aparición del látigo es un síntoma de que éstas se descomponen, a pesar de los millares y millares de retratos de Franco que se exhiben allí; el látigo es una nueva arma para imponer la disciplina en las trincheras y la autoridad en los ataques. Frente a él tenemos nosotros las armas de propaganda que llegan al corazón de los soldados enemigos. Cuando más latigazos recibían más sentirán la llamada de sus hermanos. Y los españoles de los pueblos y de las ciudades de la retaguardia sentirán más profundo el odio hacia los españoles traidores que manejan el látigo para servir a un Ejército invasor.

NO SE PUEDE EXPLOTAR LA GUERRA

Para nadie es desconocido que, quizás sin querer, porque las mismas circunstancias lo han querido así, algunas empresas, en vez de dejar de ser lugares de explotación, han aumentado esta fatal condición capitalista. Entre ellas, según nos informó ayer el alcalde, se encuentra la de Pompas Fúnebres. Nos decía el camarada Henche que en esta empresa se ha repartido un dividendo de medio millón de pesetas, y que ahora tiene otro medio millón para repartir. Y esto constituye un beneficio que debe repugnar a todo antifascista. Y agregó que con ello no se quiere herir a los obreros de las Sindicales, sino, por el contrario, que nadie especule con el dolor ajeno. Y nosotros pensamos—y esto es lo cierto—que los trabajadores están de acuerdo con este principio y no pondrán obstáculos a que las cosas vayan por un cauce justo, ya que son los primeros interesados en que acabe toda clase de explotación, venga de donde viniere.

LUCHAREMOS POR LA FUSION DE LA O. S. R. Y LOS G. S. S.

La juventud, aprovechando las columnas de "Unidad", requiere a la dirección de los Sindicatos para que se den persona a persona a estas camaradas de lo necesario que es el que la juventud sienta como una necesidad el trabajar para resolver los problemas que tiene hoy planteados en su vida. Entonces, nosotros hemos emprendido nuestro trabajo de

Cómo se vive en las trincheras fascistas

El látigo, arma de la oficialidad de Franco

TODAS las noches hay algún nuevo evadido en la Cuesta de la Reina. A pesar de la vigilancia estrecha, los hombres sacan las trincheras camino de nuestras líneas. Tenemos colocado un altavoz, que no cesa, durante toda la noche, de hacer llamamientos a los soldados de Franco.

El altavoz, como ha dicho el comandante Carlos, es una nueva armería. Y en este sector del Centro constantemente está haciendo bajas en las filas enemigas.

MOROS EN SESEÑA

Los moros formaron la mayoría de las fuerzas de reserva movilizadas; parte de ellos fueron enviados a la primera línea y el resto quedó concentrado en el pueblo de Seseña. Nada más llegar, asaltaron el estanco del pueblo, llevándose el dinero, el tabaco y los librillos de papel de fumar.

Los moros saquearon primero los establecimientos y después vendieron lo robado a los soldados españoles. Cada moro tiene su pequeña tienda particular, que lleva consigo a todas partes. Por un librito de papel de fumar cobran de ochenta céntimos a una peseta, según la cantidad que hayan podido conseguir en el estanco. Los pobres campesinos españoles, arrancados de sus pueblos, no tienen más remedio que comerciar con los moros. A ellos oficiales es lo que tiene sin cuidado. A ellos solamente les interesa que sean disciplinados en el momento del combate y obedezcan siempre las órdenes de un superior. Si el moro le re-

ponde como fuerza de choque, los oficiales tienen que darle también su "pequeña" libertad de acción. En sus labios siempre hay una frase de disculpa: —Vosotros hacéis lo que queráis; pero defender a Franco.

EL ESTANDARTE DE LOS INVASORES

Esta libertad de saqueo que les conceden es para tenerlos más seguros. Los moros son hombres que se habitúan pronto a la disciplina militar y se infunden confianza en los oficiales. Mientras, los soldados siempre llevan en la cabeza la idea de una evasión a nuestras filas. Sobre ellos se ejerce una vigilancia estrecha, que no se hace con los moros. En la Cuesta de la Reina se les prohibió —como en todos los frentes—el hablar de pérdidas de posiciones, "delito" que castigaban con la pena de muerte.

Los soldados de Franco nada más que pueden hablar de triunfos y de trincheras ganadas. Y por todas partes se encuentran con el retrato del "generalísimo": en el papel de fumar, en los sobres de las cartas, en calendarios...

Los evadidos cuentan que en la otra España se han recibido con amargura las noticias de la invasión del Norte. Los oficiales no se recataban de mostrar su disgusto por la intervención, en todos los órdenes, del Ejército italiano. Y para contrarrestar esto, la figura de Franco —llena de entorchados y de cruces— tiene que aparecer en todas partes como un estandarte manejado por los invasores frente a aquellos que ya ven la total in-

tervención de Mussolini y Hitler en una guerra a la que ellos se lanzaron. En la retaguardia existe este hecho, aunque millares y millares de reproducciones de Franco tiendan a presentarlo al contrario. Y si allí no pueden combatir esto, en las trincheras ya hay nuevas órdenes y nuevas normas.

UN ARMA NUEVA: EL LATIGO

El látigo ha aparecido en manos de los oficiales de Franco como en los días más duros de la guerra de África. En aquella época los generales tenían que compensar su incapacidad en las trincheras para que no rompiera la disciplina del Ejército ante los desastres consecutivos. Y los oficiales usaban látigos para castigar a las fuerzas de Regulares cuando éstas no hacían los avances con firmeza.

Ahora ha vuelto el látigo como un arma que ya es imprescindible para mantener la disciplina. El látigo lo emplean los mismos contra los soldados que castigan los moros y los legionarios. En los últimos contraataques de la Cuesta de la Reina se han usado repetidamente. Especialmente en aquellos días difíciles para ellos, cuando tuvieron que llamar a las fuerzas de reservas.

Las trincheras que habían abandonado con cadáveres y material de guerra, y el fuego certero de nuestra Artillería, desmoralizó a los soldados. Antes de que cundiera el desaliento, los oficiales recurrieron a los castigos públicos para someter a sus fuerzas por el terror. En momentos de calma, un soldado fue castigado a recorrer seís kilómetros de trincheras con una caja de municiones de 40 kilos cargada a la espalda. Detrás de él iba un oficial con el látigo en la mano. Los dos hombres —el esclavo y el tirano— pasaron por toda la línea ante los soldados que descansaban de los últimos combates. La impresión de la lucha que acababan de vivir y el paso de aquellos hombres influyeron grandemente en ellos. Los pusillimes se sobrecogieron, aterrorizados; los más audaces se acordaron más vivamente de nuestras trincheras e hicieron cálculos de una huida próxima para poder abrazar, al fin, a sus hermanos.

Los evadidos que llegan a nuestras filas huyendo de la invasión en la España de Franco siempre tendrán que contar nuevos hechos de terror en las trincheras enemigas. La aparición del látigo es un síntoma de que éstas se descomponen, a pesar de los millares y millares de retratos de Franco que se exhiben allí; el látigo es una nueva arma para imponer la disciplina en las trincheras y la autoridad en los ataques. Frente a él tenemos nosotros las armas de propaganda que llegan al corazón de los soldados enemigos. Cuando más latigazos recibían más sentirán la llamada de sus hermanos. Y los españoles de los pueblos y de las ciudades de la retaguardia sentirán más profundo el odio hacia los españoles traidores que manejan el látigo para servir a un Ejército invasor.

GARCIA ORTEGA



En la Cuesta de la Reina se han tomado nuevas trincheras fascistas. Las ametralladoras defendiendo, seguras, las nuevas posiciones que el enemigo abandonó con cadáveres y material. (Foto Mayo.)

La juventud debe llevar a los Sindicatos un trabajo efectivo y práctico

Debemos luchar, en primer lugar, por la unidad DECLARACIONES DEL CAMARADA A ALFONSO OLID, DE LAS J. S. U.

La juventud española ha de jugar un trascendental papel en la vida de los Sindicatos, y ha de laborar en él exactamente de la misma forma y manera que lo viene haciendo en el resto de las actividades del trabajo.

Pero esta pretensión juvenil tuvo ya una acción directa, y fué encauzada de una manera regular a raíz de la Conferencia Nacional de Valencia, celebrada en el mes de enero, donde se marcó el trabajo efectivo a realizar por los intereses que la juventud tenía que defender dentro de los Sindicatos. Es a partir de esta fecha cuando se desarrolla, como decíamos anteriormente, el trabajo de la juventud dentro de los Sindicatos, donde se orienta éste y se hace un efectivo trabajo de educación, enfrentándose cada día más con los problemas sindicales, en sus diversos aspectos de mejoras económicas y morales para la juventud.

Estas son las primeras palabras del camarada Alfonso Olib, secretario sindical del Comité de Madrid de las Juventudes Socialistas Unificadas, con quien hemos conversado para que nos informara detalladamente todo lo concerniente al trabajo de la juventud en la materia sindical.

NUESTRO TRABAJO DE EDUCACION EN LOS SINDICATOS

No podíamos abandonar—siguió diciéndonos—nuestro trabajo de educación en los Sindicatos, máxime cuando éstos adquieren, como consecuencia de la lucha cruenta que sostiene nuestro pueblo en contra de sus enemigos, y que, al mismo tiempo, lo son de la juventud, una importancia enorme, puesto que en los Sindicatos está una de las armas más formidables con que poder dar al enemigo las manobras y ataques de los enemigos Socialistas.

Esto sucedía, no sólo porque hayamos visto en los Sindicatos la importancia en el aspecto de la producción, sino también por la que tiene en el aspecto de unidad, para poder realizar una labor mucho más eficaz, en contra de los invasores. Entonces, nosotros entendimos que no podíamos abandonar ni estar al margen de los Sindicatos, ya que en los mismos podíamos realizar nuestras aspiraciones. Entre éstas figuraban, en primer lugar, la de hacer sentir a los trabajadores que se agrupan en torno de los Sindicatos, y especialmente a la juventud, la "necesidad de producir más y mejor para la guerra".

DEBEMOS IMPULSAR EL DESARROLLO DE LAS BRIGADAS DE CHOQUE

La juventud ha de popularizar y hacer sentir entre los trabajadores la necesidad de crear las brigadas de choque, brigadas de choque donde puedan participar los trabajadores de todas las tendencias, puesto que están dispuestos a rendir los mayores sacrificios para hacer posible un mayor rendimiento en beneficio del Gobierno del Frente Popular, de la propia guerra, y no de un patrono, de un capitalista, que sólo piensa en el lucro personal, aunque este lucro signifique la pérdida de la vida, el agotamiento físico de los jóvenes.



En la Cuesta de la Reina las ametralladoras del pueblo vigilan las trincheras enemigas, donde el látigo es un arma de los oficiales de Franco. (Foto Mayo.)

En este sentido hemos enfocado nuestro trabajo; pero comprendemos no es suficiente. Hemos de impulsar—y para ello aportaremos todo nuestro esfuerzo—entre las masas de los jóvenes la necesidad de que trabajen dentro de sus Sindicatos respectivos, y en ellos den las mayores pruebas de abnegación, al igual que viene sucediendo en los lugares de trabajo.

ESCUELAS TECNICO-PROFESIONALES Y CLUBS DE FABRICA

También nosotros venimos desarrollando una gran actividad y popularización en los lugares de trabajo para la creación de escuelas técnico-profesionales, puesto que hoy se siente esta necesidad, y ya que, además, por parte de nuestro Gobierno del Frente Popular—particularmente por el Ministerio de Instrucción Pública—se han lanzado unas circulares a los Sindicatos y fábricas más importantes.

La juventud ha de popularizar y hacer sentir entre los trabajadores la necesidad de crear las brigadas de choque, brigadas de choque donde puedan participar los trabajadores de todas las tendencias, puesto que están dispuestos a rendir los mayores sacrificios para hacer posible un mayor rendimiento en beneficio del Gobierno del Frente Popular, de la propia guerra, y no de un patrono, de un capitalista, que sólo piensa en el lucro personal, aunque este lucro signifique la pérdida de la vida, el agotamiento físico de los jóvenes.

En este sentido hemos enfocado nuestro trabajo; pero comprendemos no es suficiente. Hemos de impulsar—y para ello aportaremos todo nuestro esfuerzo—entre las masas de los jóvenes la necesidad de que trabajen dentro de sus Sindicatos respectivos, y en ellos den las mayores pruebas de abnegación, al igual que viene sucediendo en los lugares de trabajo.

DEBEMOS IMPULSAR EL DESARROLLO DE LAS BRIGADAS DE CHOQUE

La juventud ha de popularizar y hacer sentir entre los trabajadores la necesidad de crear las brigadas de choque, brigadas de choque donde puedan participar los trabajadores de todas las tendencias, puesto que están dispuestos a rendir los mayores sacrificios para hacer posible un mayor rendimiento en beneficio del Gobierno del Frente Popular, de la propia guerra, y no de un patrono, de un capitalista, que sólo piensa en el lucro personal, aunque este lucro signifique la pérdida de la vida, el agotamiento físico de los jóvenes.

Valencia, 29 (5 t).—Por el Partido Socialista, González Peña, y por el Comunista, Dolores Ibárruri, se ha dirigido a la presidencia del mitin de solidaridad internacional al pueblo republicano español celebrado en París un telegrama saludando con viva emoción a este gran acto de solidaridad. Los combatientes, los trabajadores, los antifascistas todos que